



Emilio Fernández Maldonado
Presidente de AMESETE

Rincón del suboficial

SUBOFICIALES LAUREADOS

BRAVO MORAÑO, Martín. Suboficial del Batallón de Cazadores de Barcelona núm. 1. Cruz Laureada. Real orden de 8 de noviembre de 1929 (*Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* núm. 249). Campañas de Marruecos. Combate en las inmediaciones de Rokba el Gozal, el 29 de septiembre de 1924.

Habiendo salido su batallón de Rokba el Gozal para prestar el servicio de protección de carretera en dirección a Sidi Buquer, y cuando llevaba recorridos algunos kilómetros, fue atacado por el enemigo con intenso fuego de fusilería, y al recibir el suboficial Bravo, que mandaba la 3ª Sección de la 2ª Compañía, la orden de colocar inmediatamente su unidad en la cuneta de la carretera, solicitó avanzar hacia un arroyo donde se refugiaba el mayor contingente enemigo, y al frente de su sección, a la que animó con su palabra y ejemplo, se lanzó sobre él y en encuentro rápido y enérgico lo desalojó de sus posiciones y, no obstante haber recibido una herida en el cuello, calificada de menos grave, continuó al frente de su sección protegiendo la retirada de otra compañía de su batallón.

Más tarde, al cumplimentar la orden de ocupar las lomas de Asak, tuvo que abrirse paso al arma blanca, consiguiendo reunirse con su batallón, que se sostenía parapetado en dichas lomas, y al dar otra carga para retirar unos heridos próximos, resultó gravemente herido, siguiendo al mando de su sección sin decaer su ánimo, protegiendo el repliegue de las restantes fuerzas, retirándose el último, después de agotar las municiones de que disponía, con el resto de su sección que, compuesta de 49 hombres, tuvo en esta operación 14 muertos y 12 heridos.

Nació en Villamesías (Cáceres) el 1 de enero de 1889. Fueron sus padres don Manuel Bravo zarza y doña María Moraño calvo, poseedores de algunos terrenos repartidos por el municipio.



El suboficial Bravo Moraño ya con el empleo de coronel (*Instituto de Historia y Cultura Militar*).

Ingresó en el Ejército como soldado de reemplazo en 1910, siendo destinado al Regimiento de Vergara, de guarnición en Barcelona. Al año siguiente fue ascendido a cabo por elección y un año después a sargento.

Aunque en 1914 logró el ingreso en el Cuerpo General de Policía, prefirió continuar en el Ejército.

En 1917 recibió su bautismo de fuego en Sabadell, al asaltar unas barricadas en las que se habían hecho fuertes los anarquistas, siendo recompensada su actuación con una Cruz roja al Mérito Militar.

En junio de 1921 fue destinado al Regimiento de Segovia, en Cáceres, y con el que en julio de 1921 marchó a Melilla, interviniendo enseguida en acciones de guerra y consiguiendo el ascenso a suboficial por méritos de guerra el 3 de septiembre en Casabona.

En agosto de 1923 regresó a la Península destinado al Batallón de Cazadores de Barbastro, en Barcelona, pero en septiembre del año siguiente retornó a Melilla, esta vez con el Batallón de Cazadores de Barcelona y a los pocos días de desembarcar ganó la Cruz Laureada de San Fernando. A consecuencia de las graves heridas recibidas tuvo que permanecer en la posición de Rokba el Gozal hasta que el 12 de octubre pudo ser evacuado a Larache, iniciándose así un calvario de tres años de duración por diversos hospitales.

En septiembre de 1927 obtuvo el pase a la Escala de Reserva con el empleo de alférez y fue destinado al Batallón de Montaña de Ibiza, al que no pudo incorporarse por hallarse en situación de reemplazo por enfermo en Valencia, siguiendo en la misma situación a su ascenso a teniente en 1930 con la antigüedad de septiembre de 1926.

La Cruz le sería impuesta en Madrid el 25 de enero de 1930 por el capitán general del Distrito, don Ignacio Despujol Sabater.

Durante la República se le obligó a pasar al Cuerpo de Inválidos con el empleo de teniente, siendo ascendido a capitán en 1933. Retirado a su pueblo natal, se afilió a Falange Española, siendo detenido el 18 de julio de 1936, pero logró desarmar al carcelero y huir al campo, donde organizó una guerrilla con la que peleó contra las tropas republicanas en Villanueva de la Serena y Miajadas, y defendió el monasterio de Guadalupe hasta la llegada de las fuerzas nacionales. También luchó en Los Alijares de Toledo y en el Frente de Madrid.

A continuación pasó al batallón "A" de Las Navas con el empleo de capitán habilitado de comandante, con el que en el Frente de Madrid y en Seseña y el Cerro de los Ángeles.

En 1941 se le abrió expediente de juicio contradictorio para el ascenso por méritos de guerra, concediéndosele el empleo superior en el mes de abril.

Más tarde volvió al Cuerpo de Inválidos, y no pudiendo incorporarse al ejército activo, desempeñó servicios como jefe de Seguridad y Asalto en la región valenciana y en la Guardia Municipal de Valencia, con los empleos de comandante y teniente coronel.

En febrero de 1962 se le concedió el empleo de general de brigada en situación de actividad como caballero mutilado permanente, en atención a sus méritos y circunstancias,

fijando su residencia en Valencia e imponiéndosele el fajín en un solemne acto celebrado en su pueblo natal.

En julio de 1974 fue ascendido a general de división con carácter honorífico. Falleció en el Hospital Militar de Valencia el 1 de septiembre de 1980. Las Palmas de Gran Canaria puso a una de sus calles el nombre de este héroe. En 1916 había contraído matrimonio con doña María de los Dolores Navarro Trinidad, que fallecería de leucemia en 1947. Fueron padres de once hijos, de los cuales uno fue alférez provisional durante la Guerra Civil y otro coronel del Cuerpo Jurídico.

Fuente: Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando.

José Luis Isabel Sánchez©. Madrid, 2001.

Con la autorización del autor para AMESETE-EL SEMANAL

Le fue concedida la Cruz laureada de la Real y Militar Orden de San Fernando:

“Por R. O. de 8 de noviembre de 1929 (D.O.núm.249),y resultando ...que el Suboficial de Infantería D. Martín Bravo Moraño al mando de la 3.ª Sección de la 2.ª Compañía del Batallón Cazadores de Barcelona núm.1, el día 29 de septiembre de 1924 salió con su Batallón de Rokba - el Gozal, a las ocho y media de la mañana para prestar el servicio de protección de carretera, en dirección a Sidi - Buker, y cuando llevaba recorridos algunos kilómetros fue atacado por el enemigo con intenso fuego de fusilería, y al recibir el Suboficial Bravo la orden de colocar inmediatamente su sección en la cuneta de la carretera, solicitó avanzar hacia el arroyo donde se refugiaba el mayor contingente enemigo y se lanzó al frente de su sección, a la que animó con su palabra y ejemplo, sobre el enemigo y en su encuentro rápido y enérgico lo desalojó de sus posiciones y, no obstante haber recibido una herida en el cuello, calificada de “menos grave”, continuó al frente de su sección protegiendo la retirada de otra compañía de su batallón. Que más tarde, al cumplimentar la orden de ocupar las lomas de Asak, tuvo que abrirse paso al arma blanca, consiguiendo reunirse con su batallón, que se sostenía parapetado en dichas lomas, y al dar otra orden de carga, para retirar unos heridos próximos resultó gravemente herido, siguiendo al mando de su sección sin decaer su ánimo, protegiendo el repliegue de las restantes fuerzas, retirándose el último después de agotar todas sus municiones de que disponía, con el resto de su sección que, compuesta de 49 hombres, tuvo en esta operación 14 muertos y 12 heridos”.

Stte. Inf. D. Sebastián Céspedes Madrid

FUENTE: Hidalguia LA REVISTA DE GENEALOGIA, NOBLEZA Y ARMAS